

Capítulo 5

El Humanismo

Kevin Beard

ANOTACIONES

La cultura estadounidense ha experimentado un gran cambio en los últimos cincuenta años. La que antes era conocida como una nación “cristiana”, ahora debe ser considerada “anti-cristiana” en muchos aspectos. En algún tiempo la jornada escolar iniciaba con oración y lectura de la Biblia, pero ahora esa acción ha sido calificada como inconstitucional, e incluso peligrosa. La delincuencia y la violencia ahora llenan no sólo las áreas metropolitanas, sino también ciudades más pequeñas y, como resultado, con cada año que pasa, los estadounidenses se sienten más inseguros acerca de su seguridad personal.

La industria del entretenimiento acostumbraba producir películas que los padres, sin dudarlo, podrían permitir a sus hijos a ver, pero hoy esa industria se ha convertido en uno de los mayores proveedores de inmundicia que el mundo ha conocido. En algún tiempo los programas de televisión aunque de familias ficticias como los Cleavers y los Nelsons, apoyaban los ideales de amor, el establecimiento de relaciones en el hogar. Hoy en día la televisión es uno de los mayores enemigos de la casa por medio de su glorificación y promoción del adulterio, la homosexualidad, la violencia, y cosas semejantes.

Antes, el embarazo adolescente era visto como algo vergonzoso, ahora es tan común que las escuelas están comenzando a proveer cuidado de niños para sus estudiantes solteras. ¿Qué es lo que ha causado este cambio en tan poco tiempo? ¿Quién o qué ha ejercido tanta influencia sobre toda una sociedad? Muchas cosas han contribuido a esta metamorfosis, pero uno de los factores ubicados en la parte superior de la lista, es el humanismo.

El Humanismo Definido

El Humanismo es:

una doctrina, actitud o forma de vida centrada en los intereses o valores humanos: en especial: una filosofía que por lo general rechaza lo sobrenatural y hace

hincapié en la dignidad de la persona y el valor y la capacidad para la auto-realización a través de la razón.¹

Otro prominente humanista escribió:

Para definir el humanismo del siglo XX brevemente, diría que es una filosofía de servicio gozoso por el bien de toda la humanidad en este mundo natural y la promoción de los métodos de la razón, la ciencia y la democracia.²

Esta filosofía no mira más allá del mundo natural para responder a las preguntas relacionadas con el bienestar de la humanidad. La razón humana se convierte en el árbitro final en la verdad exigente. Tal punto de vista excluye la posibilidad de una revelación sobrenatural de la verdad. Según Storer, humanistas son aquellos que:

en las deliberaciones y decisiones básicas de acción de su vida, han hecho a un lado la fe en la revelación y la autoridad dogmática (si es que alguna vez la tuvieron), y han establecido la experiencia humana y la razón como fundamento de la creencia y la acción, poniendo el bien humano

- El bien de uno mismo y los demás, en su vida en la tierra
- Como criterio último del bien y del mal, con la debida preocupación por otros seres vivos.³

Debido a estas creencias, Thompson ha dicho:

El humanismo no es sólo un sistema de pensamiento que da mucha importancia a los seres humanos (la humanidad). Mucho más que eso, el humanismo es una forma muy sutil, cautivadora y sofisticada de decir 'ateísmo'.⁴

Uno no tiene que mirar muy lejos para encontrar los principios básicos del humanismo. El *Manifiesto Humanista I* y el *Manifiesto Humanista II* proclaman los principios fundamentales de la filosofía humanista. El primero de estos documentos apareció impreso en 1933, y el segundo en 1973. Estos documentos hacen afirmaciones audaces sobre la condición del hombre y de la religión, y de la capacidad de la religión para llenar la necesidad que el hombre tiene para darse cuenta de su gran valor. Esta filosofía no se contenta con compartir el corazón y los afectos de la humanidad con la religión, sino que trata de derrocar a la religión por completo. La sexta propuesta del *Manifiesto Humanista I* establece:

“Estamos convencidos de que ha pasado el momento para el teísmo, el deísmo, el modernismo y las diversas variedades del “nuevo pensamiento””.⁵ El *Manifiesto Humanista II*, bajo el encabezado “Religión”, proclama:

Apreciamos la necesidad de preservar las mejores enseñanzas éticas en las tradiciones religiosas de la humanidad, muchas de las cuales tenemos en común. Pero rechazamos las características de la moralidad religiosa tradicional que niegan a los seres humanos un conocimiento pleno de sus potencialidades y responsabilidades.⁶

En un tono aún más hostil, Julian Huxley dijo:

El tiempo está maduro para el destronamiento de los dioses de su posición dominante en nuestra interpretación del destino, a favor de un tipo naturalista de sistema de creencias. Lo sobrenatural está siendo arrastrado fuera del universo en el diluvio de nuevos conocimientos de lo que es natural. Pronto será tan imposible para un hombre educado o mujer inteligente creer en un dios como lo es ahora creer que la Tierra es plana, que las moscas se pueden generar de manera espontánea, que la enfermedad es un castigo divino, o que la muerte se debe siempre a la brujería.⁷

Así pues el humanismo es una proposición de “todo o nada”. En este punto cristianos y humanistas están de acuerdo: el cristianismo y el humanismo *¡no pueden coexistir!*

El Fundamento del Humanismo

El humanismo se basa en un fundamento compuesto por tres elementos interrelacionados: (1) Dios (sea Jehová o cualquier dios o dioses) no existe, (2) el hombre es el resultado de procesos puramente naturales (es decir, la evolución), por lo tanto (3) el hombre es soberano. Carl F. Henry H. dijo:

Los dogmas de control de la ética naturalista son: (1) que la naturaleza es la realidad última, (2) que el hombre es esencialmente un animal, (3) que la verdad y la justicia son intrínsecamente de duración determinada y cambiante.⁸

Este tipo de creencia apuntala la mentalidad la humanista de “vivir la vida por todo lo que vale la pena”. Lamont alude a estos tres elementos, proclamando que:

...El humanismo es el punto de vista de que los hombres no tienen más que una sola vida para liderar y deben hacer la mayor parte de ella en términos de trabajo creativo y felicidad, que la felicidad humana es su propia justificación y no requiere sanción o apoyo de fuentes sobrenaturales, que en todo caso lo sobrenatural, generalmente concebido en forma de dioses celestiales o cielos inmortales, no existe, y que los seres humanos, usando su propia inteligencia y cooperando libremente con otras, puede construir una ciudadela de paz duradera y belleza sobre la tierra.⁹

Simpson ha manifestado claramente la progresión de estos tres principios fundamentales:

El hombre se encuentra solo en el universo, producto único de un largo proceso inconsciente e impersonal, con entendimiento y potenciales únicos. No se debe a nadie más que a sí mismo, y es a sí mismo que es responsable. Él no es la criatura de fuerzas incontrolables e imposibles de determinar, sino que es su propio maestro. Puede y debe decidir y controlar su propio destino.¹⁰

Las dos primeras de estas premisas no se pueden separar. Si Dios no existe entonces no hay otra posibilidad, sino que el hombre evolucionó de medios puramente naturales. Esta piedra fundamental de la filosofía humanista verdaderamente apoya todo el peso del sistema. Sabiendo esto, los humanistas avanzan tenazmente en su creencia de que no hay Dios. Bajo el título "Religión" El *Manifiesto Humanista II* muestra los puntos de vista auto-determinantes de esta filosofía, el uso de términos como "Creemos...en nuestra opinión..." "Nos encontramos..." dan su idea de que Dios no existe. Su primera tesis concluye con estas palabras:

Pero no podemos descubrir ningún propósito divino o providencia para la especie humana. Si bien hay muchas cosas que no sabemos, los seres humanos son responsables de lo que somos o en lo que nos convertiremos. Ninguna deidad nos salvará, debemos salvarnos a nosotros mismos.¹¹

El humanismo plantea una gran amenaza para el cristianismo, no sólo a causa de sus posiciones antagónicas, sino también por su carácter contradictorio. No contento con expresar sus opiniones acerca de Dios y de la religión y permitirle a cada uno la libertad de elegir por sí mismo, los humanistas desean erradicar la creencia en Dios y su consecuente religión.

Creer que tales cosas son destructivas. Considere lo siguiente:

Las promesas de salvación inmortal o el temor a la condenación eterna son tanto ilusorias como dañinas. Distraen a los humanos de las preocupaciones actuales de autorrealización y de rectificación de las injusticias sociales.¹²

De hecho, ellos creen que la religión es uno de los muchos “obstáculos para el progreso humano”.¹³ Así, consistentes con su deseo de lograr el “bien” para la humanidad como raza, a los humanistas nada les gustaría más que ver extinta la creencia en Dios y la religión, y ver al humanismo tomar el control de los corazones de la humanidad. Con este propósito, Lamont dice, “Sin ser dogmáticos o intolerantes en cuanto a ello, me gustaría ver que la influencia de la filosofía del humanismo incrementara su influencia”.¹⁴

Si Dios no existe, y el hombre se debió a causas puramente naturalistas como los humanistas sostienen, entonces el hombre ha de ser soberano, y debe tener la libertad de elegir por sí mismo lo que es correcto e incorrecto. Y si el hombre está en constante evolución, como sostienen, entonces lo que es bueno y lo malo debe estar cambiando constantemente junto con él. Los humanistas creen firmemente estas cosas:

Afirmamos que los valores morales derivan su fuente de la experiencia humana. La ética es autónoma y situacional, sin necesidad de sanción teológica o ideológica. La ética se deriva de las necesidades e intereses humanos.¹⁵

Como afirmó Henry anteriormente, el humanismo sostiene que “...la verdad y la razón son intrínsecamente de duración determinada y cambiante”. Por lo tanto, los humanistas no reconocen ninguna norma absoluta de valores o de ética. Cada acción debe ser juzgada en su propio contexto y por sus propias consecuencias.

Cuando se abandonan los sistemas concretos del bien y del mal, el hombre empieza a hacer lo que lo haga sentir bien. En todos los ámbitos de la vida el hombre puede elegir por sí mismo lo que es correcto o equivocado. Los humanistas parecen particularmente interesados en el área de la conducta sexual. Para el humanista, nuestro logro potencial pleno exige la libertad de disfrutar de cualquier actividad sexual que elijamos:

En el área de la sexualidad, creemos que las actitudes intolerantes, cultivadas a menudo por religiones ortodoxas y culturas puritanas, reprimen de manera

indebida la conducta sexual...A pesar de que no aprobamos las formas de expresión sexual, explotadoras y denigrantes, tampoco deseamos prohibir, por ley o sanción social, la conducta sexual entre adultos que actúan libremente. Las muchas formas de exploración sexual no deben ser consideradas en sí mismas como "malas".¹⁶

Esta mentalidad de "yo lo quiero a mi manera" se extiende a otras áreas de la vida también. Proclamando que el hombre debe "experimentar una amplia gama de libertades civiles", el *Manifiesto Humanista II* dice: "También incluye un reconocimiento del derecho de las personas a morir con dignidad, la eutanasia y el derecho al suicidio".

Así, el humanismo rechaza a Dios y pone al hombre en lugar de Dios.

El Humanismo: Una Idea No Tan Nueva

Los humanistas afirman que el creciente cuerpo de conocimiento en el mundo ha dado lugar a la filosofía del humanismo. Creen que la humanidad ha madurado hasta el punto en que ya no necesita una autoridad sobrenatural. Pero al mismo tiempo que la filosofía del humanismo como un sistema organizado de creencias, pudo haber existido desde hace poco, la mentalidad que rige esta filosofía tiene siglos. Whittaker Chambers acertadamente declaró:

El humanismo no es nuevo. Es, de hecho, la segunda fe más antigua del hombre. Su promesa se murmuraba en los primeros días de la Creación bajo el árbol de la ciencia del bien y del mal: "Seréis como dioses".¹⁸

Lo interesante es que Satanás atrajo primero al hombre de Dios por medio del deseo del hombre de estar en control de sí mismo. Compare la tentación de la serpiente con las proclamas de los humanistas. El diablo convenció a Eva que Dios les estaba reteniendo cosas maravillosas al prohibirles comer del árbol del conocimiento del bien y del mal:

sino que sabe Dios que el día que comáis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como Dios, sabiendo el bien y el mal. (Gen 3:5).¹⁹

Eva quería la sabiduría que le permitiera "saber el bien y el mal", quería ser su propio dios. El camino de Dios era demasiado restrictivo. El humanismo dice lo mismo: "...rechazamos las características de la moralidad religiosa tradicional que niegan a los seres humanos un conocimiento pleno de sus potencialidades y responsabilidades".²⁰ Satanás todavía le dice al hombre, "¿puedes ser tu propio Dios!"

Pero las promesas de Satanás fracasaron. En lugar de recibir maravillosa bendición y libertad, Adán y Eva recibieron el castigo de Dios por consumir el fruto prohibido. Al no poder disfrutar del maravilloso jardín, los primeros seres humanos fueron expulsados de la presencia de Dios para soportar una vida más difícil por los problemas que Dios trajo sobre ellos y sus descendientes. Cuando el hombre rechazó la norma de Dios en busca de la autonomía, resultó en terribles consecuencias. Ese principio establecido desde el inicio se ha mantenido vigente a través del tiempo.

En los días de los jueces de Israel, los hombres demostraron una visión de la vida similar a los humanistas actuales.

En estos días no había rey en Israel; cada uno hacía lo que bien le parecía. (Jue 21:25).

Esta declaración aparece en la parte final de la triste historia de la concubina del levita. A pesar de que Jehová les había dado un amplio sistema de la ley en el monte Sinaí, el pueblo de Israel escogió la autodeterminación. Esa autodeterminación llevó al brutal abuso sexual de una mujer y el exterminio casi total de toda una tribu de Israel.

La historia muestra que cuando el hombre ignora las restricciones de la moral impuesta por Dios, nada bueno resulta. Henry señala correctamente:

La ruptura de la ética de los valores y normas fijas, ardientemente promovidas por John Dewey y los naturalistas, ha traído el caos moral. Con las sanciones teológicas descartadas, el hombre moderno codicia sólo las sociales, y a veces solo las individuales, la aprobación de su comportamiento.²¹ Cuando el hombre sólo busca la aprobación individual de su comportamiento, ¿quién o qué se le impedirá hacer cualquier cosa?

La Amenaza de Humanismo Para la Sociedad

Ese es precisamente el problema que enfrentan los cristianos en los Estados Unidos hoy. Los humanistas (y aquellos influenciados por su filosofía) están pasando por encima de la moral sostenida por la mayoría de los estadounidenses, sobre la que esta nación fue fundada. Su agenda es cambiar los corazones y las mentes de las personas. Sus tácticas son despiadadas. Como un escritor le ha llamado, es una batalla por la mente.

Este enemigo de la piedad entiende que las personas no se doblan fácilmente, sobre todo cuando se trata de convicciones firmemente arraigadas. Por esta razón, se han centrado en el sistema educativo, para poder moldear niños impresionables en una nueva generación de

pensadores humanistas. Dobson afirma:

Los humanistas seculares, especialmente los activistas más radicales, tienen un objetivo específico en mente para el futuro. Tienen la esperanza de lograr ese objetivo principalmente mediante el aislamiento de los niños de sus padres...Entonces será relativamente fácil 'reorientar' y adoctrinar a la próxima generación de estadounidenses. Esta estrategia explica por qué la mayoría de sus acérrimas campañas se libran sobre los programas escolares y otros asuntos que involucran a nuestros hijos. Los niños son la clave para el futuro.²²

En la batalla por la mente, las aulas se han convertido en el principal teatro de operaciones para los humanistas. Un escritor lo dijo de esta manera:

Cuando la madre cristiana lleva a su hijo de 6 años de edad al salón de primer cuarto grado o su hijo de 5 años de edad, a la guardería, lo lleva desde el entorno protegido de la vivienda al medio ambiente frío y pagano del humanismo secular. Desde ese día, al niño se le enseñarán dos religiones contradictorias.²³

Para que no vaya a pensar que una declaración como ésta la hizo alguien que está exagerando o paranoico, tenga en cuenta las palabras del educador humanista Chester Pierce:

Todos los niños que entran a la escuela en Estados Unidos a la edad de cinco años son enfermos mentales, porque vienen a las escuelas con ciertas lealtades hacia nuestros padres fundadores, a nuestros funcionarios electos, a sus padres, hacia la creencia en un Ser sobrenatural, hacia la soberanía de esta nación como una entidad separada. Depende de ustedes, maestros convertir bien a todos estos niños enfermos, mediante la creación de los niños internacionales del futuro.²⁴

Sí, los humanistas quieren que las escuelas sean sus propias instalaciones de adoctrinamiento, y piensan proseguir en su traición.

Un arma en el arsenal humanista es la educación sexual. Las escuelas de todo el país están llevando a cabo cursos liberales de educación sexual en sus planes de estudio. Han tratado de justificar esto argumentando que estos cursos ayudarán a reducir los peligros de embarazo adolescente y SIDA. Pero estas razones sólo enmascaran su verdadera agenda. Con la apertura de los salones de clase para discusiones francas sobre la sexualidad, los educadores humanistas saben que pueden subvertir el

sistema de valores que los padres han tratado de inculcar a sus hijos. Dobson enumera tres razones por las que los humanistas han elegido la sexualidad infantil y de los adolescentes como un campo de batalla: (1) Mediante la enseñanza de una ética sexual diferente, pueden abrir una brecha entre padres e hijos, (2) Al socavar la fidelidad sexual en la que se basa el matrimonio, la familia puede ser destruida, (3) Al destruir los valores religiosos sobre el sexo, pueden destruir la fe de los niños.²⁵ Ellos no quieren disminuir los riesgos de embarazos en adolescentes y el SIDA, lo que quieren es aumentar el número de personas humanistas del mundo.

Un vistazo a algunas de las cosas que se promueven en estos cursos de educación sexual debería aclarar el punto. James Dobson resume los conceptos que comúnmente se enseñan en los cursos de educación sexual en las escuelas públicas. Algunas de las cosas que se enumeran son: la promoción de relaciones sexuales antes del matrimonio con esfuerzos para reducir la culpa asociada a ello; la homosexualidad se presenta como un estilo de vida válido, incluyendo a menudo énfasis en prácticas como la zoofilia, la homosexualidad, el sexo con excrementos, etc., la distribución de e instrucción sobre el uso de anticonceptivos.²⁶ Cuando los adolescentes son bombardeados con este tipo de información, ¿a quién le extraña que su actividad sexual aumente, sobre todo cuando los cursos enseñan que no hay actividad que sea mala?

Si estos educadores (¿o deberíamos decir “propagandistas”) estuvieran realmente interesados en la prevención de los embarazos de adolescentes y el SIDA, ¿no sería razonable que apoyaran cualquier programa que haya demostrado ser exitoso? Hay un programa que tiene éxito cada vez que se utiliza en la prevención de embarazos de adolescentes y SIDA: la abstinencia. Si los adolescentes no tienen relaciones sexuales no se van a embarazar o a contraer SIDA. Sin embargo, las fuerzas humanistas que controlan muchos sistemas escolares estadounidenses se niegan a permitir la utilización de cursos de educación sexual basados en la abstinencia. Un sistema escolar en el estado de Washington trató de poner en práctica este programa, pero:

...la oficina del Superintendente del Estado determinó que el distrito violó las regulaciones estatales debido a que su material reconocía sólo la familia tradicional, dio poca información sobre la anticoncepción, fue escrito desde el punto de vista pro-vida, y fue presentada estrictamente dentro del contexto del matrimonio.²⁷ Obviamente hay mucho más en el trabajo de ayudar a los niños a mantenerse “a salvo”.

Uno de los engranajes importantes de la máquina de educación sexual es la homosexualidad. Se discute, se promueve, incluso se idealiza. Los homosexuales están invitados a la clase para hablar de su “estilo de vida”. Un plan de estudios pretende lavar el cerebro de los niños con libros como *Heather Tiene Dos Mamás*, *¿Cómo Te Sentirías Si Tu Padre Fuera Gay?*, *Y Gloria Va Al Orgullo Gay*. Uno de esos libros, *El Compañero de papá*, destinado a niños de tres a ocho años tiene este mensaje:

Mi mamá y mi papá se divorciaron el año pasado.
Ahora hay alguien nuevo en casa de papá.
Papá y su compañero Frank viven juntos,
Trabajan juntos,
Comen juntos,
Duermen juntos,
Se afeitan juntos,
Y a veces incluso luchan juntos.
Pero siempre están juntos....
Madre dice que papá y Frank son gays.
Al principio no sabía lo que eso significaba.
Así que me lo explicó.
Ser gay es sólo una forma más de amor.
Y el amor es el mejor tipo de felicidad.
Papá y su compañero de habitación son muy felices
juntos,
¡Y yo estoy feliz también!²⁸

El impulso para legitimar la homosexualidad no se ha limitado a las aulas. Prácticamente todas las áreas de la sociedad actual tienen algún esfuerzo para normalizar esta perversión. F. LaGard Smith señaló: “Alguien, o algunos, está llevando a cabo celosamente un plan de acción destinado a la homosexualización de América”.²⁹ Telecomedias, películas, entregas de premios, revistas, periódicos, noticieros, desfiles, parques de atracciones, tribunales y un sinnúmero de otros medios y eventos se han utilizado para aducir a los estadounidenses a que acepten las relaciones “amorosas” de estas personas, oprimidas durante tanto tiempo por la estrechez de miras de la intolerancia religiosa.

Al parecer, este tipo de ejemplos podrían enumerarse sin fin. ¿Qué pasa con el aborto, la eutanasia, la destrucción de la familia, la guerra total librada contra manifestaciones públicas de la religión, y todas las demás

campañas que se llevan a cabo en este país actualmente? Satanás está trabajando duro aquí con un arma vil conocida como "humanismo".

El Humanismo Derrotado

Para mostrar el humanismo como una filosofía falsa, solo hay que destruir la piedra angular de su fundamento. Esa piedra angular es la creencia de que Dios no existe. Si Dios (esto es, el Dios de la Biblia) existe, entonces la totalidad del humanismo es falsa. El humanismo también puede demostrarse como falso a través de mostrar el carácter contradictorio en sí mismo de sus propias reclamaciones.

Dios Existe

(Thomas Warren realizó un gran servicio a la cristiandad, incluso al mundo, por medio de sus debates con los humanistas ateos Antony Flew, Wallace Matson y Joe Barnhart. El siguiente análisis de la existencia de Dios se ha tomado de los argumentos dados en el *Debate Warren-Flew*.³⁰ se invita al lector a leer este trabajo, así como los otros dos para una discusión más completa, y sin duda más erudita de estas verdades.)

"Dice el necio en su corazón: No hay Dios" (Sal. 14:1) Los ateos demuestran ser necios porque proponen demostrar algo que no se puede demostrar. "Los cielos cuentan la gloria de Dios, Y el firmamento anuncia la obra de sus manos" (Sal. 19:1). La naturaleza grita que Dios es. La existencia de este mundo, y la existencia del hombre en particular, son la evidencia de la existencia de Dios.

El hombre existe. Por lo tanto, tiene que haber una causa para la existencia del hombre. O bien el hombre es el resultado de la creación, o es el resultado de la evolución. Una de ellas tiene que ser verdad. Si el hombre es el resultado de la creación, Dios debe existir. Si el hombre es el resultado de la evolución, entonces en algún momento, el primer ser humano nació de algo no humano, o algo no-humano se convirtió en el primer ser humano. Pero ninguna de estas cosas ha sucedido nunca. Ningún ser humano ha nacido jamás de un ser no humano, ni ninguna criatura no humana ha sido alguna vez transformada en un ser humano. Por lo tanto, la evolución debe ser falsa. Dado que la evolución es falsa, la creación debe ser verdad. Y puesto que la creación es verdad, Dios existe.

"Te alabaré; porque formidables, maravillosas son tus obras; Estoy maravillado, Y mi alma lo sabe muy bien". (Sal. 139:14). Las complejidades del cuerpo humano implican que un ser todopoderoso las diseñó. Un diseñador está claramente implicado por el diseño que se ve en cosas tales como edificios, automóviles, relojes, etc.

Sin embargo, el diseño del cuerpo humano es mucho más complejo que el de cualquier producción del hombre. El sistema respiratorio humano está diseñado de tal manera que el oxígeno pasa de los pulmones, a través de las paredes capilares, en la sangre, para ser distribuido en todo el cuerpo. De la misma manera, el dióxido de carbono pasa de la sangre, a través de las paredes capilares en los pulmones, para ser exhalado. El oxígeno (y por lo tanto este proceso de la respiración) es tan importante para el cuerpo, que el hombre no puede sobrevivir más de cinco minutos sin ello. Sin embargo, la evolución afirma que el proceso por el cual fueron producidos los seres humanos, no ocurrió durante un período de minutos, sino en un período de años, ¡millones de años! Una vez más la teoría de la evolución debe ser considerada como falsa. Si la evolución es falsa, entonces la creación debe ser verdad. Y si la creación es verdad, Dios existe.

El Humanismo: Una Filosofía Contradictoria En Sí Misma

El humanismo presenta inconsistencias en al menos dos áreas principales. A partir de estas auto-contradicciones, se puede ver que el sistema es falso. Estas contradicciones implican el auto proclamado objetivo de los humanistas de lograr el bien para toda la raza humana, y su definición de la ética como siendo autónoma y situacional.

En primer lugar, tenga en cuenta el objetivo principal de los humanistas como se presenta en el *Manifiesto Humanista II*. Ese documento fue elaborado para dar a conocer las creencias de los humanistas sobre la humanidad y su lugar en el mundo. En él, se niega la existencia de cualquier sistema de valores que trascienda a la humanidad. La creencia en los códigos morales sobrenaturales y con autoridad, es destructiva, inhibitoria y deshumanizante, dicen.

Sin embargo, toda su manifiesto aboga por algo mejor que lo que existe ahora. ¿Quién define o determina que lo que proponen pueda considerarse mejor de lo que existe hoy? ¿No están apelando a un código moral superior que trasciende los valores individuales sociales, o nacionales? Sin embargo, se dice que "...los valores morales derivan su fuente de la experiencia humana".³¹ ¿Está toda la experiencia humana de acuerdo en que el código moral al que apelan realmente es mejor que lo que ya existe? Desde luego que no.

En su definición, la ética es autónoma y situacional, por lo que estrictamente interpretada, todo ser humano tiene el derecho a determinar su propia ética basada en las situaciones particulares de su vida. Sin embargo, hacen un llamado a la totalidad de la raza humana a adoptar su ética, ya que consideran que es propicia para el logro de la "buena vida".

Dentro de las diez y siete tesis del segundo manifiesto, los humanistas utilizan la palabra “debe” dieciocho veces, y usan la palabra “debería” veintitrés veces. Estas palabras denotan responsabilidad, deber, obligación. Cuarenta y un veces ponen la obligación moral de cumplir sus objetivos sobre los individuos, las sociedades y las naciones. Pero la pregunta importante es: “¿Por qué deberíamos o debemos hacer todas estas cosas?” ¿Qué imperativo moral hay detrás de todo esto? Consideremos un ejemplo. Los humanistas proclaman: “Deploramos los antagonismos raciales, religiosos, étnicos o de clase”.³²

¿Por qué? Supongamos que existen dos grupos étnicos: el grupo A y el grupo B. Y supongamos que el consenso del pensamiento en el grupo A es que el grupo B es un grupo étnico que debe ser despreciado, rechazado y reprimido. Supongamos que el Grupo B considera colectivamente lo mismo sobre el grupo A. Estos son dos grupos étnicos que determinan por sí mismos cuáles son sus propios valores. Sin embargo, los humanistas se presentan para hacerse árbitros de lo que es correcto e incorrecto en contra de los deseos de un grupo étnico. Hacen exactamente lo que dicen que debe ser rechazado en la religión. Por supuesto el antagonismo se basa únicamente en motivos de raza, etnia, clase, religión, y como tal es deplorable. Pero, ¿qué es lo que hace que este antagonismo esté mal? Se viola una norma superior: una que trasciende las creencias y las costumbres humanas. Esa norma no se origina con el hombre, sino de Dios.

En segundo lugar, considere el hecho de que el humanismo implica falsedad. Si la ética es autónoma y situacional, entonces, dos grupos podrían tomar puntos de vista opuestos sobre una sola cuestión y ambos estar en lo cierto. Consideremos el ejemplo de los crímenes de guerra nazis. Los nazis torturaron y mataron a seis millones de judíos. De acuerdo con las leyes de Alemania, no hicieron nada mal; cuando torturaron y mataron seis millones de judíos, para ellos, fue algo correcto. Sin embargo, el resto del mundo cree que la tortura y la masacre de seis millones de judíos fue algo malo. Según el *Manifiesto Humanista II* ambos tienen razón. Considérelo en otras palabras. La tortura y masacre de seis millones de judíos, ¿Es moralmente correcta o moralmente mala? La respuesta a la pregunta, con la doctrina humanista, es “sí” y “no”. Un solo acto se convierte en bueno y malo. Pero, ¿cómo puede un solo acto considerarse tanto correcto como incorrecto? Debe ser una o la otra. Afortunadamente, el resto del mundo no creía lo que los humanistas creen porque los nazis fueron juzgados por sus crímenes, condenados y ejecutados por haber violado una ley que trasciende las leyes de cualquier país. Esa ley se origina con Dios.

Conclusión

El camino del humanismo es el camino de los necios, porque “Dice el necio en su corazón: No hay Dios” (Sal. 14:1). Siempre que el hombre trata de establecer por sí mismo una forma que sea adecuada para él sin Dios, está condenado al fracaso. El hombre no posee el potencial para determinar su propio camino. Jeremías proclamó: “Conozco, oh Jehová, que el hombre no es señor de su camino, ni del hombre que camina es el ordenar sus pasos”. (Jer. 10:23). Y cada vez que el hombre inventa algún sistema de creencias o una filosofía para gobernar su vida, esos intentos no son más que parloteo infantil a los ojos de Dios. Dijo que a través de Isaías:

Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dijo Jehová. Como son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos. (Isa. 55:8-9).

Y cualquiera que ponga su vida en riesgo con una filosofía humana como el humanismo provocará su propia destrucción. El Señor dijo: “Destruiré la sabiduría de los sabios, Y desecharé el entendimiento de los entendidos” (1 Cor. 1:19). La verdadera sabiduría y conocimiento vienen de Dios. Salomón dijo: “El principio de la sabiduría es el temor de Jehová” (Prov. 1:7); y “El temor de Jehová es el principio de la sabiduría, Y el conocimiento del Santísimo es la inteligencia” (Prov. 9:10)

El humanismo niega a Dios y convierte al hombre en dios. Sus enseñanzas son viles y destructivas, sin embargo, está ganando influencia en cada vez más áreas de la vida cotidiana. Los cristianos deben despertar al peligro que representa el humanismo y estar preparados con la Palabra de Dios, fe inquebrantable y devoción para oponerse a estos dardos de fuego del maligno.

NOTAS FINALES

1. Webster's Ninth New Collegiate Dictionary, (*Nuevo Diccionario Universitario de Webster*; 1989), s.v. "Humanism".
2. Corliss Lamont, *The Philosophy of Humanism*, 5th ed., rev. and enl. (*La Filosofía Del Humanismo*; New York: Frederick Ungar Publishing Co., 1965), 12.
3. Morris B. Storer, ed., *Humanist Ethics* (*Ética Humanista*; Buffalo, NY: Prometheus Books, 1980), 2, citada en Dick Sztanyo, "Humanism: History, Definition, and Doctrines", *Spiritual Sword* 13 (*Humanismo, Historia, Definición y Doctrinas, La Espada Espiritual* 13; Enero 1982): 5.
4. Bert Thompson, "The Gospel of Christ Versus the Anti-Gospel of Humanism" (*El Evangelio de Cristo Versus El Anti-Evangelio del Humanismo*; Montgomery, AL: Apologetics Press, n.d.).
5. *Humanist Manifestos I & II*, (*Manifiestos Humanistas I y II*, reimpresos de; New York: American Humanist Association, n.d.).
6. Ibid.
7. Julian Huxley, "Science and God: The Naturalistic Approach" in *A Preface to Our Times*, ed. William E. Buckley (*Ciencia y Dios: El Enfoque Naturalista en Un Prefacio a Nuestros Tiempos*, New York: American Book Co., 1968), 625, citado en Dick Sztanyo, "Humanism: History, Definition, and Doctrines", *Spiritual Sword* 13 (January 1982): 4.
8. Carl F. H. Henry, *Christian Personal Ethics* (*Ética Personal Cristiana*; Wm. B. Eerdmans Company, 1957; repr., Grand Rapids, MI: Baker Book House, 1977), 23.
9. Lamont, *The Philosophy of Humanism*, (*La Filosofía del Humanismo*), 14.
10. George Gaylord Simpson, *Life of the Past* (*La Vida del Pasado*; New Haven, CT: Yale University Press, 1953), 155, citado en Bert Thompson, "The Gospel of Christ Versus the Anti-Gospel of Humanism" (*El Evangelio de Cristo Versus El Anti-Evangelio del Humanismo*; Montgomery, AL: Apologetics Press, n.d.).
11. *Humanist Manifestos I & II. Manifiestos Humanistas I & II.*
12. Ibid.
13. Ibid.
14. Lamont, *The Philosophy of Humanism*, (*La Filosofía del Humanismo*), xii.
15. *Humanist Manifestos I & II. Manifiestos Humanistas I & II.*
16. Ibid.
17. Ibid.
18. Whittaker Chambers, citado en *The Rebirth of America*, Nancy Leigh DeMoss, ed. (*El Renacimiento de América*; Philadelphia: Arthur S. DeMoss Foundation, 1986), 90.
19. A menos que se indique lo contrario, todas las referencias bíblicas son de la versión Reina Valera 1960.
20. *Humanist Manifestos I & II. Manifiestos Humanistas I & II.*
21. Henry, *Christian Personal Ethics*, (*Ética Personal Cristiana*)13.

22. James Dobson and Gary L. Bauer, *Children at Risk: the Battle for the Hearts and Minds of Our Kids*, (*Niños en Riesgo: La Batalla por los Corazones y Mentes de Nuestros Niños*; Dallas: Word Publishing, 1990), 35.
23. Rita Rhodes Ward, "Educating Children in an Anti-Christian Environment", *Educando a los Niños en un Ambiente Anti-Cristiano*; *Gospel Advocate* 128 (4 September 1986): 520.
24. Bert Thompson, "Why are We Losing Our Children?" *Reason and Revelation* 13 (*¿Por qué Estamos Perdiendo a Nuestros Niños? Razón & Revelación*, 1993): 4, citando a Chester Pierce, Conferencia presentada en Denver, Colorado, *Seminario sobre la Educación de la Niñez*, 1973, citado en Johanna Michaelson, *Like Lambs to the Slaughter (Como Corderos al Matadero*; Eugene OR: Harvest House, 1989), 24.
25. James Dobson and Gary L. Bauer, *Children at Risk: the Battle for the Hearts and Minds of Our Kids* (*Niños en Riesgo: La Batalla por los Corazones y Mentes de Nuestros Niños*; Dallas: Word Publishing, 1990), 44-45.
26. Dobson and Bauer, *Children at Risk*, *Niños en Riesgo*, 48-49.
27. Dobson and Bauer, *Children at Risk*, *Niños en Riesgo*, 52.
28. Michael Willhoite, *Daddy's Roommate (El Compañero de Papi*; Boston: Alyson Publications, 1991), citado en F. LaGard Smith, *Sodom's Second Coming (La Segunda Venida de Sodoma*; Eugene, OR: Harvest House Publishers, 1993), 198.
29. F. LaGard Smith, *Sodom's Second Coming (La Segunda Venida de Sodoma*; Eugene, OR: Harvest House Publishers, 1993), 15.
30. Thomas B. Warren and Antony G. N. Flew, *The Warren-Flew Debate on the Existence of God (El Debate Warren-Flew Sobre la Existencia de Dios*; Jonesboro, AR: National Christian Press, 1977), 141-246.
31. Humanist Manifestos I & II. *Manifestos Humanistas I & II*.
32. *Ibid*

Versión al español:

César Hernández Castillo

Tampico, Tam. Mayo de 2013